

En: Vigilancia alimentaria Publicación INCAP E-1285
y nutricional en las
Américas. -- Washington
D.C. : OPS/OMS, 1989.
217 p. (OPS Publicación
Científica No.516)

Aportes del INCAP a la vigilancia alimentaria y nutricional en Centroamérica y Panamá

Hernán L. Delgado¹

En la Reunión de Consulta de la OPS/OMS sobre Vigilancia Alimentaria y Nutricional efectuada en 1984 en el Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP), Guatemala, se definió la vigilancia alimentaria y nutricional como "un proceso basado en el análisis de datos multisectoriales de utilidad para el mejoramiento de la situación alimentaria y nutricional" La información más importante se genera en los sectores de salud, agricultura, educación, planificación, economía y trabajo, y debe procesarse y diseminarse oportunamente en cada uno y entre ellos para iniciar acciones específicas de solución

En esa reunión se recomendó poner atención particular a los siguientes aspectos relacionados con la vigilancia alimentaria y nutricional.

- Identificación de los usuarios y definición de sus necesidades de información para la toma de decisiones.
- Fortalecimiento de los sistemas sectoriales de información
- Identificación de indicadores apropiados para la toma de decisiones en distintos niveles.
- Desarrollo y validación de técnicas para mejorar el proceso y el análisis de los datos.

Las conclusiones y recomendaciones de la Reunión de Consulta fueron compartidas con las contrapartes técnicas del INCAP en los países de Centroamérica y Panamá como parte de las actividades de cooperación técnica del Instituto, y a nivel de la Jornada de Vigilancia Alimentaria y Nutricional de carácter subregional organizada por la Secretaría de la Política Nacional de Alimentación y Nutrición de Costa Rica, con el apoyo del INCAP, realizada en 1986 en San José, Costa Rica.

En estrecha colaboración con grupos técnicos de Centroamérica y Panamá, el INCAP ha estado desarrollando y transfiriendo metodologías relacionadas con los cuatro aspectos identificados como prioritarios por el grupo de consulta: los usuarios, el fortalecimiento de

¹Jefe, División de Nutrición y Salud, Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá, Organización Panamericana de la Salud, Guatemala, Guatemala

sistemas sectoriales, la identificación de indicadores para la toma de decisiones, y el desarrollo y la validación de técnicas para mejorar el proceso y análisis de la información.

En cuanto a la identificación de las necesidades de información requerida por los usuarios para la toma de decisiones relacionadas con alimentación y nutrición, en los últimos años se generó la metodología que probó ser efectiva en pruebas realizadas en El Salvador y Guatemala, pero cuya utilización no se ha generalizado en todos los países de la subregión. Igualmente, se desarrolló metodología útil para la medición de la capacidad institucional de diferentes sectores, que permita determinar el grado en el cual las distintas instituciones pueden contribuir a la solución del problema alimentario y nutricional.

En lo referente a los sistemas sectoriales de información, en especial del sector salud, se reconoce que deberían asegurar la obtención de información que contribuya a la planificación, la vigilancia y la evaluación de programas multisectoriales. En primer término, debería contarse con suficiente información acerca de la naturaleza y magnitud de los problemas nutricionales en un país. Por lo tanto, se requieren datos de: potencialidad ecológica de distintas zonas; productividad de las mismas, dado el desarrollo tecnológico y la organización productiva; nivel de vida de los distintos grupos sociales, inclusive las condiciones de trabajo y consumo; intervención del Estado en las posibilidades de producción y de consumo, y comportamiento y condición de salud-enfermedad de los diferentes grupos humanos.

En base a la información acerca del problema alimentario y nutricional, se deben planificar programas para: regiones ecológicas similares, espacios productivos semejantes y grupos sociales que se encuentran en condiciones parecidas de vida.

Como parte de los esfuerzos de cooperación técnica del Instituto, y en respuesta a solicitudes específicas de los países, se ha colaborado estrechamente con los sistemas y subsistemas de información en salud, educación y otros sectores, con el fin de asegurar la disponibilidad de suficiente información nutricional oportuna y de calidad.

La información recolectada periódicamente por el sector salud y por otros sectores se obtiene fundamentalmente de la prestación de servicios. Sin embargo, es bien conocido que la información de cada sector se deriva de la población servida, representando esta una proporción variable y generalmente sesgada de la población total. En vista de ello, todos los países han utilizado diferentes fuentes de información que apoyen a los sistemas rutinarios de información. Como ejemplo pueden mencionarse las encuestas, los estudios especiales y los censos de población o de estatura de escolares, que han permitido recolectar información cualitativa y cuantitativa de los problemas de nutrición y de los servicios proporcionados a la población. Con objeto de simplificar el proceso de acopio de información en encuestas nacionales, se

ha probado la metodología de muestreo para control de calidad por lotes, que ha resultado muy efectiva en estudios piloto y que puede generalizarse en encuestas de mayor complejidad. En el sector salud, algunos países de la subregión han utilizado el enfoque de vigilancia centinela, estableciendo unidades de vigilancia centinela que permiten recolectar información en mayor profundidad, de mayor calidad y cantidad y más oportuna que la que se recolecta periódicamente. En nuestra opinión, las unidades de vigilancia centinela constituyen un paso previo al establecimiento de la vigilancia alimentaria y nutricional y de salud, que permite la obtención de información permanente y la toma de decisiones a nivel local.

Un aspecto generalmente descuidado en los sistemas sectoriales de información y que requiere también ser fortalecido es el que se refiere al manejo gerencial de los programas. Las encuestas sobre condiciones de eficiencia de los programas y la utilización de establecimientos de vigilancia centinela constituyen alternativas de corto plazo para la vigilancia de las actividades sectoriales de alimentación y nutrición.

En cuanto a la identificación de indicadores apropiados para la toma de decisiones a distintos niveles, en el sector salud se ha aceptado que para propósitos prácticos la antropometría es el método más útil para evaluar el estado de nutrición de los niños. También se han alcanzado acuerdos a nivel de la subregión de Centroamérica y Panamá en relación con índices antropométrico-nutricionales, puntos de quiebre, uso de poblaciones de referencia, etc. Los otros sectores, en mayor o menor grado, han definido indicadores válidos y confiables de la situación alimentaria y nutricional que contribuyen a la definición de planes multisectoriales o acciones específicas al nivel local.

El INCAP, en colaboración con países de la subregión, ha desarrollado y validado técnicas para mejorar el proceso y el análisis de datos de diferentes sectores que contribuyan a la toma de decisiones a nivel local, técnico normativo y político. Particular énfasis se ha puesto en este sentido en la agregación de datos a nivel local, para fortalecer la capacidad de decisión local y la descentralización en la gestión administrativa. La información alimentaria y nutricional es fundamental en el contexto de los sistemas locales de salud que se están poniendo en marcha en la subregión centroamericana.

Comentarios finales

Los problemas en alimentación y nutrición generalmente no están asociados con una escasez fundamental de recursos; son más bien de escasez relativa, ocasionada por la falta de equidad y las decisiones erradas, y a veces graves, de los programas sociales. El desafío en la actualidad y en los próximos decenios consiste en corregir planes y programas y, al mismo tiempo, en iniciar las innovaciones institucionales

y los cambios que hagan posible la incorporación de componentes alimentarios y nutricionales dentro de las políticas sectoriales, orientando los beneficios de los programas a las familias más desfavorecidas.

Cuestiones fundamentales que se deben considerar en la solución de los problemas de alimentación y nutrición de cualquier país son los recursos disponibles y la manera en que se utilizan dichos recursos. Es reconocido que la disponibilidad de recursos está determinada por la vía del desarrollo y los modelos de crecimiento adoptados por los países. Sin embargo, la manera como se utilizan esos recursos es a veces mucho más importante que la disponibilidad de los mismos. La disponibilidad y forma de utilización de los recursos están determinadas en gran medida por las instituciones y políticas que los países establecen.

En el corto plazo, la alternativa más apropiada para contribuir a la solución de los problemas alimentarios y nutricionales consiste en la aplicación de la cobertura de los servicios básicos o primarios de los sectores sociales, como educación, salud, seguridad social y otros, a las poblaciones rurales y urbanas marginadas de los países fortaleciendo los sistemas locales de salud.